

Amadísimos fieles

Acababa mi última charla resumen de las que hemos hecho aquí esta última temporada con aquellas palabras de aquel pensador que decía que no había que llorar porque este en los estertores de la agonía una civilización tal llamada cristiana, sino que hemos de trabajar para que encañenamos los auténticos principios cristianos en las mentes de los hombres. No hemos de lamentar la desaparición de este reino falsamente llamado cristiano, en el que por conjugarse la verdad con la mentira, es más odioso y repugnante que el error paladina y te profesado y practicado. Hemos de proponernos hacer decididamente esa experiencia cristiana que como otros a Pío XII está por hacerse todavía después de tantos siglos de cristianismo.

Hoy que después de tantas transformaciones y evoluciones hemos venido a parar a un estado de cosas en el que no se vis u'bra ni una solución humana, porque no queda en el mundo en pie ninguno de los resortes que se pueda utilizar... la autoridad ha dejado de existir desde el momento que esta ha encomendado a la fuerza el reinado del ~~xx~~ derecho, no queda en pie ni una idea capaz de impulsar de nuevo a los hombres y hacerlos convergir en un punto, porque al pregonar y propugnar el reinado de todas las ideas estas se han destrozado por completo no respetándose ninguna y vaciándose al hombre de todo convirtiéndolo en un animal que prosigue la satisfacción de sus instintos sin freno ni barrera.... decidme si en este estado de cosas real y verdadero en nombre de qué y en nombre de quien se va a proceder a poner orden, a establecer la justicia si la justicia para unos es sed de venganza, para otros es la aniquilación del prójimo, si la justicia para unos es la imposición de unos y para otros es el logro de sus ambiciones?

La lucha de clases se ha tratado de superar por los sistemas totalitaristas y en erecto se ha logrado superar pero ha sido transformándolo en lucha de colectividades, lucha acaso más cruel y más encarnizada y en los otros sistemas en los sistemas democráticos no se ha impuesto remedio a nada cuando se ha encomendado la razón y el derecho al ~~mero~~ número o ha degenerado en una demagogia con el predominio de unos sobre otros. A la vista de tantos ensayos y otros tantos fracasos y ante nuevas promesas de paz y de orden nuevo que como falsas sirenas tratan de seducirnos, hemos de decir muy en alto con el Papa Pío XII que repete la idea en uno de sus últimos discursos que de este caos de cosas, que de este caos de confusión no saldremos mientras de nuevo se extienda y se dilate sobre esas masas, sobre esas latitudes el soplo vivificador del espíritu, el aliento fecundo del cristianismo y la protección y el amparo de la Iglesia que como madre universal ha de cobijar a todos sus hijos hoy en luchas sangrientas. No hay remedio humano, no hay poder humano capaz de crear un orden estable de cosas y todo vendrá abajo ~~porque~~ se viene abajo la cúpula a la que la fallan los muros, como el arco en el que se sustrae el puntal...

Ante este mundo descompuesto, roto, despedazado, ante este caos podemos asegurar por una parte que la unidad de que está necesitada, unidad en la que la de encontrar paz y bienestar no se ha de realizar precisamente reavivando en ella la conciencia de la sangre común y el orgullo de esa sangre, ni avivando la conciencia de la propia fuerza que ha de degenerar necesariamente en la violencia, esa unidad universal que se necesita no se ha de hacer y lograr en torno a los ritos de patria, imperio, destino, sangre, sino que esa unidad ha de brotar como el agua pura del manantial ha de aparecer cuando nuestras inteligencias estén informadas con esas verdades dogmáticas de la fraternidad sobrenatural por encima de las diversidades naturales, con las verdades dogmáticas de la comunión de los santos o de la mutua comunicación misterioso y sobrenatural.... iluminación intelectual que ha de traducirse luego en la concordia de las voluntades que han de converger en ese punto de las comunes aspiraciones. Ahí y así si que es posible la unidad, así es posible la concordia, porque el punto de convergencia que se señala a las voluntades humanas está fuera de las fronteras de este mundo visible y pueden encañinarse sin encontrarse. La paz ha de residir en la unidad, que es la armonía de las partes y la unidad no está más que en esa región del espíritu y la unidad encarnada está solamente en la Iglesia. La vuelta a su regazo de los pueblos es una cosa que se impone si se quiere hacer algo estable.... es ella la única que permanece al margen de las contenedas en las que los cientes es humanos, justos e injustos se mezclan en tal descolanza que causa náuseas, asco... Es a Ella a quien ha encomendado Cristo la prosecución de su misión redentora al marcharse del mundo y es Ella la que mejor o peor ha ido ejecutándolo en el transcurso de los siglos. No ignoro los prejuicios que existen contra ella y por eso vamos a hablar de ella con toda sinceridad con todo el respeto que se debe a una madre... a la que se debe amor y encier

de los defectos y faltas de sus hijos... Ya lo sabemos que se la combate, se la odia... al fin y al cabo es un motivo de orgullo... pues podemos decir de ella lo que decía aquel racionalista admirado de Cristo... hoy después de tantos siglos Cristo sigue siendo realidad viviente... ante el el único gesto que no cabe es el de la indiferencia... hay que amarle... ir con el o hay que odiarle ir contra el... sin saberlo es la cruz y es Cristo quien divide los pueblos...

Decía san Agustín que no se puede pretender tener por Padre a Dios sin tener por madre a la Iglesia. No se puede pretender amar a Dios sin amar antes a la Iglesia, nuestra madre. Creer en la Iglesia madre decimos... pero muchas veces lo decimos sin que en nuestros corazones sintamos esa ebullición de afectos y sentimientos de amor que sentimos cuando nuestros labios pronuncian el nombre de esa patria terrena que cada uno la ama... que la ama todo hombre si no es un degenerado... La Patria se ama aun cuando se la vea entregado a sus enemigos... aun cuando se le vea despedazada... traicionado por los que se han erigido en arbitros de sus destinos... estoy por decir que se la ama mas cuando en peor trance se la ve... respeto de la patria en que a su frente esten gentes mas o menos indignas no es motivo para que nosotros nos sintamos excusados de amarla o en sinceridad y con lealtad y respecto de la Iglesia ~~exante~~ es frecuente aun en labios de creyentes esa queja... la Iglesia... si si no hubiera hecho esto o aquello... la Iglesia si... si en aquel momento, en aquella circunstancia... hubiera seguido esta o otra ruta... amados fieles... es un proceder ilógico... ni habeis visto en el trascurso de la historia a vuestra patria sometida a diversos poderes... no la habeis visto sojuzgada por extraños... no la habeis visto obligada a empresas en las que no hacia mas que perder sangre y dejar jirones de su existencia... y no ha sido entonces cuando mas fieles y leales os habeis sentido... no ha sido entonces cuando mas la habeis amado... no ha sido entonces cuando os habeis aprestado a luchar por ella...? O ha habido acaso que por ello haya desertado de las filas... se ha sentido excusado de combatir... defenderla... ayudarla... si tal cosa ha hecho no se le ha calificado de traidor, desertor... cobarde... mal hijo... mal patriota y respecto de la Iglesia... de la Iglesia madre que tambien a veces se ve defraudada en parte por sus hijos... y hasta por sus gobernantes... no os escandalice que esto hay que renocerlo... y de esto hablaremos claro lo mismo de los defectos humanos... 2 u

Cuanta inconsecuencia cuando esta de por medio la pasión... cuanta falta de lógica en nuestros juicios... qué poco hombres somos a veces....